

LA CRÓNICA DE LEON.



REVISTA CIENTÍFICO-LITERARIA

DE INTERESES MORALES Y MATERIALES, AGENA Á LA POLÍTICA.

LA CRÓNICA DE LEON.

Cuando la empresa que tiene á su cargo LA CRÓNICA pensó en publicarla, creyó llenar un vacío y satisfacer en nuestra provincia una perentoria necesidad. Que esto era cierto, lo prueba la acogida que nuestro periódico ha hallado entre las personas ilustradas que se interesan por el desarrollo de los intereses morales y materiales del país; y que son verdad nuestras promesas, lo demuestran los artículos remitidos que hemos publicado desde el segundo número y que sin duda, y con mucho gusto, publicaremos en lo sucesivo: satisfechos, pues, bajo este punto de vista, creemos, sin embargo, que esto, con ser tan grato, no es bastante al fin que nos proponemos y al cumplimiento de los deseos de cuantos con sus escritos ó sus recursos nos ayudan generosamente en la empresa.

Para que LA CRÓNICA DE LEON dé todos los resultados apetecidos, es necesario que sea leída por el mayor número, por esa muchedumbre de personas laboriosas, por la honrada clase trabajadora, que es la que más ha menester la instrucción por que trabajamos.

Para esto, poco puede la empresa de LA CRÓNICA por sí sola; si no se la ayuda por cuantos creyendo buena la idea, y útil la Revista, pueden trabajar por el aumento de suscripciones en el círculo de sus conocimientos, difícilmente podrá obtenerse el apetecido resultado.

Que al hablar así no nos mueve idea alguna de lucro (que hasta ridículo sería pensar en él en empresas de esta clase y en capitales como la nuestra) lo prueba el que los empresarios de LA CRÓNICA contaron desde luego con que su sostenimiento había de costarles algún sacrificio, porque teniendo en cuenta los gastos de la publicación,

fácil les fué persuadirse, por cálculos aproximados que no serian tantos los ingresos.

No es, pues, un interés mezquino y despreciable lo que nos mueve á espresarnos como lo hacemos; es el móvil más elevado del amor al país que es el que nos ha inspirado siempre. Empujados por él, nos atrevemos á rogar á nuestros suscritores de la capital y corresponsales de fuera, que procuren estender LA CRÓNICA DE LEON entre sus amigos y conocidos, para que llegue á ser una verdad, para que llegue á traducirse en hechos nuestro pensamiento de *moralidad é instruccion*.

A nuestros amigos de fuera de la capital es á quienes principalmente nos dirigimos: deseamos mucho que los pueblos importantes de la provincia tengan digna participacion en LA CRÓNICA, y si las personas ilustradas que en ellos habitan nos favoreciesen con escritos, entonces nuestro deseo se veria colmado.

Esperamos, por tanto que, en vista de esta excitacion, nos contesten cuantos amigos de fuera con quienes hemos contado aún no lo han hecho; pudiendo estar seguros que lo que hasta ahora han visto en LA CRÓNICA, eso verán en lo sucesivo; es decir, que pueden juzgarnos ya como si muchos años hiciera que nuestro periódico se publicase.

Para concluir estas líneas diremos una vez más á aquellos que en todo ven la funesta política, y que se preguntan si será *blanca ó negra* LA CRÓNICA DE LEON, que nuestra Revista nada tiene que ver con la política de la que voluntariamente ha huido y huye la empresa, y que como pueden favorecerla con sus escritos esos mismos que de tal cosa se ocupan, y todos los que sin ocuparse de ella quieran, mal puede tener una tendencia determinada nuestro Semanario: de todos y para todos, ni es, ni puede ser, ni quiere ser, ni será político jamás.

SECCION DOCTRINAL.

LEON. ⁽¹⁾

I.

Asiéntase nuestra ciudad de ilustre abolengo en una suave colina, como una viuda que lánguidamente reclinada en su poltrona, recuerda con tristeza su brillante juventud y sus glorias deshojadas por la mano implacable del tiempo.

Sus vetustas y derruidas murallas envuélvenla, como un manto real desechado.

En su recinto ilustrado á porfía por el arte y por la historia, levántanse con gracia, lijereza y gallarda bizzaría, venerables monumentos y espléndidos vestigios, que llevan vinculadas y señalan con estela luminosa todas sus épocas y sus dominaciones, todas sus glorias y sus decadencias.

En su exterior hála engalanado la naturaleza con tal frondosidad y lozanía, que el Sr. Jefe de Fomento, nuestro amigo, nos decía pocos días há, con frase tan galana como verdadera, que Leon estaba colocada en medio de un *vergel*.

Dibujan su horizonte con mano temblorosa sinuosos montecillos, á quienes domina la sierra de Asturias con imponente altanería. Huertas feracisimas y praderías desembarazadas y estensas forman la alfombra, que tapiza la entrada de la córte de diez generaciones de majestades por espacio de dos centurias.

Besando sus piés con la respetuosa galantería española, pasan dos rios, que uniéndose á corto trecho de Leon, se nos figuran dos brazos bellisimos, que la estrechan amorosamente.

Numerosas acéquias y gruesos canales sangran estos dos rios en todas direcciones; y estas venas de agua van y vienen y entran y salen y se cruzan tan diversamente, que mirados á vista de pájaro, semejan una red afiligranada de plata sembrada de brillantes.

Pórticos de verdor y deliciosas calles formadas por frondosas alamedas, espesas y misteriosas como una selva, salen por espacio de una legua, á manera de brillantes heraldos, á anunciar al

viajero que se prepare para entrar en la córte de los Ordoños y Ramiros.....

¡Córte de los Ordoños y Ramiros... Leon, ciudad ayer tan ilustre, hoy tan abatida! perdóname el que teniendo Tú hijos tan ilustrados, mi tosca pluma se atreva á contar tus glorias, describir tus magnificencias antiguas, y llorar tus dolores y tus ruinas del presente.

Amotanto, lector querido, á la desgracia y mucho más si la desgracia ha sido ilustre, que no obstante hallarme falto de las dotes literarias suficientes, héme empeñado en la tarea de decir algo de esta nuestra ciudad, cuna de la nacion española, baluarte el más firme de la restauracion que en edades bárbaras llevaron á cabo, por su Dios y por su pátria, á costa de su sangre y sin mancilla de su honor, veintisiete generaciones de españoles.....

Y Leon fué la ciudadela de estos bravos, el palacio de estos caballeros y el templo de creyentes tan fervorosos.

Todos los españoles, todos deberían recordar con entusiasmo, gratitud y encanto las glorias y los abatimientos de Leon; con aquel encanto, gratitud y entusiasmo, con que traemos á la memoria las personas y lugares queridos de nuestra infancia, y que nos han ilustrado y defendido.

Y nuestra ciudad además de haber sido la cuna y el baluarte de la nacion española ha hecho ilustre á toda España dándola su blasón. El escudo de nuestra ciudad es el símbolo de la nacionalidad española.

La fé bárbara de nuestros padres glorificó á Leon con hechos escritos con letras de oro por la historia, y con monumentos envidia del arte. La indiferencia glacial é ilustrada del presente, contempla impasible la decadencia de Leon y las ruinas de sus monumentos más espléndidos.

La barbarie de ayer edificaba la Catedral, San Isidoro y San Márcos; la ilustracion de hoy... ¡ruinas de la Catedral, escombros de San Claudio hablad vosotros!

EL CLERO EN SUS RELACIONES CON LA SOCIEDAD.

(CONTINUACION.)

La historia nos dá testimonio en todas las páginas que encierran la era cristiana, de la benéfica influencia del Clero en todas las edades. Si el amor

(1) Faltaría á nuestra Revista una seccion importante y transcendental, si no dedicásemos una parte de sus columnas á cantar nuestras pasadas glorias; por eso comenzamos hoy estos escritos que sin duda verán con gusto todos los amantes de nuestro pueblo

pátrio enardece los ánimos é inspira arranques de valor y heroísmo para conservar incólume la nacionalidad; si el noble deseo de disputar á la media luna el imperio del mundo civilizado, derrama el aliento y hace brotar en todas partes el estímulo; si la posesion de los Santos Lugares levanta en Europa las admirables Cruzadas, supremo esfuerzo de la fé y de la piedad cristianas, búsquese la causa en la influencia y el ejemplo del Clero.

Y el celo y el ejemplo se llevan hasta los últimos limites del heroísmo; al Clero se debe la sucesiva formacion de las Ordenes religiosas, que saliendo al paso á las necesidades de las diversas épocas, improvisan una legion de predicadores que levantan una bandera en favor de las Cruzadas; improvisan una legion de mártires que se ofrecen á redimir, si es preciso personalmente, á los cautivos que la dominacion musulmana tiene sumidos en lóbregas mazmorras, ó atados á los remos de sus escuadras. Semejante arranque de heroísmo fué obra exclusiva de la influencia del Clero, y no tiene ejemplo en los anales antiguos y modernos.

Y en medio de las rudas tareas que las necesidades de la guerra imponían á los gobiernos y á los pueblos; en aquella época de vértigo y de agitacion belicosa, el Clero no dejó de cultivar con esmero las ciencias, las letras y las artes: testigo, mudo pero elocuente, son los numerosos manuscritos y grandes volúmenes que ocupan hoy los estantes de las bibliotecas, tanto nacionales como extranjeras, producto de aquellos eminentes y fecundos talentos que llenaron de admiracion al mundo, el que, aún en nuestros dias, no ha podido salir del estupor que le causára tanta ilustracion y tanto saber. Testigo las antiguas Universidades donde resonaron los elocuentes acentos de aquellos varones, que no contentos con metodizar la enseñanza, hicieron poderosos esfuerzos para difundirla y ponerla al alcance del pobre, para sacar al pueblo de la ignorancia, tomando en edad temprana y con cariñoso celo á sus hijos para instruirlos en los rudimentos y hacer la instruccion compatible hasta con los más toscos oficios.

Ved aquí al Clero calumniado como antagonista y enemigo de la sociedad; ved cómo se anticipó á las más modernas exigencias del progreso social. No, no citareis una mejora, una reforma, un adelanto de los que para ilustracion del pueblo se vienen solicitando en nuestros dias, que no tenga su iniciativa tomada muy de antemano por aquella respetable clase.

El resúmen es breve, é incompleto el cuadro, pero suficiente para demostrar lo que, por otra parte, está en la conciencia de los hombres ilustrados, á saber: que el Clero ha marchado siempre al frente de la ilustracion y del verdadero progreso de los pueblos. La historia imparcial lo consigna en sus páginas, los pueblos agradecidos lo han dejado grabado en los multiplicados monumentos. ¿En qué se fundan, pues, los que pretenden suponer cierta incompatibilidad entre el Clero y el progreso social? ¿por ventura la moderna ilustracion quiere establecer un divorcio con los salvadores principios de toda sociedad? Tratemos de sondear esta delicada materia, más delicada que nunca por efecto de las vicisitudes de los tiempos que tienden á destruirlo todo, á desconcertarlo todo, á matarlo todo.

EL SEMINARISTA.

FÍSICA AGRÍCOLA.

El conocimiento de la electricidad, fluido misterioso de que toda la naturaleza participa, es, sin duda, de grande interés para el labrador, no ya solo por las ventajas que su influjo positivo opera en la vejetacion, sino tambien por los daños y perjuicios que con tanta frecuencia determina en los campos, cosechas, plantaciones, edificios, personas y animales, cuando, acumulado en escesiva cantidad, se precipita del seno atmosférico, dando origen por más de un concepto á fenómenos tan desastrosos como imponentes, atendida su especial naturaleza.

La superficie y el interior de la tierra, el aire y todo cuanto constituye el mundo material, contiene en variadas proporciones el importante elemento á que nos referimos, el cual posee las propiedades de atraer y repeler alternativamente los cuerpos leves, arrojar chispas más ó menos brillantes, inflamar sustancias combustibles y escitar en los séres vivos contracciones más ó menos profundas.

Por eso, pues, vamos á examinar con alguna detencion tan importantes influencias, circunscribiendo, por ahora, nuestras investigaciones á la electricidad atmosférica.

Cuando ella, (la electricidad) no pasa los límites de lo justo, entonces ejerce un influjo benéfico, pues estimulando las propiedades vitales de

las plantas, activa todos los fenómenos nutritivos, en cuya virtud, los vegetales recorren sus periodos con una energía y vigor notables, produciendo al labrador las ventajas consiguientes á la más pronta recolección de sus cosechas, á la mayor cantidad de ellas y á la más perfecta madurez de los esquilmos.

Los hechos que han venido observándose, ora en las plantas silvestres, ya en las cultivadas, demuestran palmariamente la influencia activa de la electricidad atmosférica en el desarrollo de todas ellas.

Duhamel notó con los agricultores de su tiempo, que en épocas tempestuosas, la vegetación se presentaba más lozana, las cosechas eran más seguras, y los productos más selectos y abundantes; atribuyendo ya gran parte de tan buenos resultados á la superioridad incontestable de las lluvias de tempestad sobre las ordinarias.

El tiempo trascurrido desde entonces (que no en vano pasa) ha venido á demostrarnos, no solo la verdad de las observaciones de Duhamel, sino también las razones científicas de su fundamento.

Fácil nos sería hacer ver matemáticamente que las lluvias de tempestad son más excelentes abonos que los mejores y con esto descorreríamos el velo de un misterio de otras épocas; pero como para hacerlo precisaríamos tiempo y espacio de que no disponemos, habremos de contentarnos con hacer la consignación de otras observaciones referentes al asunto.

Bertholou dice, hablando del lúpulo (cuerpo que se emplea en la fabricación de cervezas) que en el año de 1780, en que hubo pocas tempestades faltó por completo la producción de aquel vegetal, siendo abundantísima su cosecha el 1781 en que aquellas fueron frecuentes.

Buisard refiere, que al pasar un torbellino por encima de su jardín, brotaron en él prodigiosamente unas cebollas.

El mismo Duhamel, de quien queda hecho mérito, dice que en un tiempo cubierto y dispuesto á tempestad ha visto crecer una mata de trigo tres pulgadas en tres días, y otra de centeno seis en 72 horas.

Decandolle afirma haber visto alargarse un vástago de vid pulgada y media en dos horas reinando una constitución atmosférica tempestuosa.

Lefebre asegura haber visto germinar las semillas de los rábanos en 24 horas, y por último Huber manifiesta que la secreción del néctar en

las flores es mucho más abundante en las circunstancias atmosféricas que quedan indicadas.

(Se continuará.)

DIOS.

PRUEBAS FÍSICAS DE SU EXISTENCIA.

(REMITIDO.)

Dios... ¿Quién es Dios? Apenas nacemos, se cierran nuestros párpados para evitar que la luz impresione nuestra retina; sin duda comprendemos que es muy pequeña la criatura para gozar de tan gran beneficio. Después, más adelante, creemos á Dios y le juzgamos como un ser de un tamaño inmenso, y esto se concibe; el niño forma una proporción armónica en la forma siguiente: si para descubrir lo creado el hombre tiene tal tamaño, (1) para crear todo lo que existe, Dios debe tener un tamaño incomprensible. Pero ya el hombre llega al estado de plenitud en todas sus facultades, y entonces vé á Dios como Ser que dirige, manda y gobierna el universo, que Él mismo creó; por más que entonces también llega á negarlo, aunque pese sobre su espíritu y sienta el corazón y hasta el alma lo profundo de esta verdad.

Dios, que es causa, porque sin ella no habría efecto, que se definió diciendo «Yo soy lo que fué, lo que es, y lo que será,» que del caos nos dió el universo, de la nada algo, le negamos; pero, ¿por qué le negamos? ¡ah! es que el ser humano niega lo que no alcanza á comprender; pero siguiendo esta forma de negar, yo debiera de negar mi misma existencia, porque yo no sé á qué atribuir mi vida; pero no niegan, porque todas sus negaciones vienen á demostrar más la existencia de la *Divinidad*. Veamos sino, á los que no queriendo atribuir al *acaso* la formación de todo lo creado, admiten la naturaleza; pero, preguntémosles, ¿qué es la *naturaleza*? ¿la considerais como la esencia propia del Ser, ó como la reunión de todo lo creado? porque si la considerais como causa sabia, previsora y creadora, no habeis hecho más que cambiar de palabra sin mudar de cosa, como dice Krausse, y efectivamente, para negar es necesario, no solo cambiar de palabra, sino de esencia de cosa; neguemos pues nosotros la no admisión de Dios, no con errores, sino con verdades,

(1) Espongo el tamaño comun.

y miremos hácia el firmamento; veámos ese inmenso número de astros, cuyo movimiento es tan uniforme, ¿quién pudo crearlo? No digamos con el ateo: *el mundo ha creado el mundo*. Suponiendo para esto sérias trasformaciones, y no mirando que, de trasformacion en trasformacion, vamos á llegar á una causa que es la que produjo el efecto, causa creadora, que dotó de vegetacion al planeta que habitamos, de luz y calor, que dió fuerza vital al sér humano, que le dotó de inteligencia; pero, probemos, y empecemos negando la existencia de Dios: yo existo y tengo calor animal; depende esto de la fuerza vital, pero, ¿se dirige ésta por sí propia, ó la dirijo yo? creo que nó; hay un regulador, causa de mi existencia, porque yo por mí solo no me he creado; la materia es inerte, luego mal pudo prestarme la vida que ella no tiene. ¡Ah! suponer la materia con fuerza propia, cuando en física se sienta como principio evidente que la materia tiene como propiedad inherente la *inercia*, la carencia de toda vida, de todo movimiento..... sería admitir que el ciego vé el color de un cuerpo.

Ahora bien; ¿cuál puede ser esta causa creadora? Solo Dios, solo el Sér Supremo, que no le comprendemos, pero que es creador, porque, es indudable, que sin causa no hay efecto. Despues de esto, fundados en la propiedad de *inercia* de la materia, podremos decir que la atraccion es el efecto de una causa que imprime esa fuerza á la materia, y cuya causa solo puede ser Dios, el *Divino Hacedor*. Para terminar; el órden, la armonía del universo, exigen como causa una inteligencia sábia, previsorá, grande y creadora; y podremos decir al que niega su existencia, al ateo: «mira como quieras la existencia de los séres, continúa esas trasformaciones, esa série de eslabones, y llegarás á uno primitivo, causa de todos los demás.» Tenemos, pues, que admitir á Dios como causa creadora del aire que respiramos, como causa de todo lo que existe, admitirle como regulador; para concluir diré que «Dios es el principio de todo, porque sin Él no habría nada.»

SANTIAGO HEYDECK DE LAS HERAS.

CRÓNICAS.

ESTRANJERA.

Los experimentos de Mr. Cornu, profesor de la escuela politécnica de Paris, encaminados á determinar con exactitud la celeridad de la luz, han dado la cifra de 298,500 kilómetros por segundo.

El sistema empleado y el ingenioso aparato de que se ha valido, llaman la atencion de los hombres de ciencia, á cuya disposicion permanece montado en aquel observatorio.

El célebre Lesseps ha sido escitado por los representantes de la república de Nicaragua en Europa para ponerse al frente de la obra colosal del canal que por el istmo de Nicaragua y sus lagos debe unir el Atlántico y el Pacífico, obra imaginada muchas veces desde los dias en que Nuñez de Balboa en 1513 divisó el Pacífico desde las alturas de Darien. Prisionero en 1846 en Ham el emperador Napoleón III, fué ya uno de los iniciadores de esta empresa, cuyas ventajas en gran parte han sido ya compensadas por los dos nuevos ferro-carriles interoceánicos de Panamá y Honduras. Apesar de ello, Nicaragua quiere llevar á cabo una idea fecunda para ella y para el comercio del mundo.

La distancia del canal entre los dos Océanos es de 194 millas inglesas, y su coste se presupone en seis millones y medio de libras esterlinas. Los ingleses, gente práctica, examinan si los derechos que paguen los buques al atravesar este canal bastarán para su entretenimiento y cubrir los intereses del capital.

Comparada la nueva vía con la del Cabo de Hornos, coloca á Inglaterra á 4.860 millas más cerca de las islas Sandwich, á 3.220 más cerca del Perú y 1.200 de Chile.

Tambien los Estados-Unidos ven acortarse en 1.320 millas inglesas el camino entre Nueva-York y Calcuta, acercándose á todos los puertos de la India y de la China.

Una nueva teoría sobre la formacion de los cometas ha sido propuesta á la Academia de Ciencias de Paris por el ingeniero de minas M. Virlet Aoust. Pretende que podrian ser considerados como anillos desprendidos de otros planetas, que á su vez los despiden formando la cola que se nos aparece luminosa, porque la luz se trasmistiría por reflejos sobre los crepúsculos cónicos que constituyen las corrientes ó anillos de que parecen depender.

Se ha inventado en Inglaterra un farol ó lámpara que promete ser de gran utilidad en todos los casos de naufragio ó de análogos acontecimientos en el mar. La lámpara se enciende por sí al arrojarla al agua, sin que haya viento ni otra cosa que pueda apagarla, y es tal la brillantez de la luz, y alcanza á tan gran distancia, que permite que puedan sacarse fotografías de todos los objetos inmediatos.

Un doctor residente en Argel, M. Broechat, ha enviado á la Academia de ciencias de Paris muestras de un papel obtenido por la simple compresion de una planta textil que no necesita preparaciones químicas ni mecánicas. El nombre de dicha planta aún no lo ha comunicado.

En las calles de New-York ha comenzado á ser empleado el vapor para limpiarlas de la nieve. Grandes máquinas las recorren esparciendo dicho vapor por medio de tubos.

Segun la *Gaceta de Francfort*, hace algun tiempo, despues de las observaciones del profesor Giuti, gran número de fabricantes usan en lugar de la albúmina otras materias menos caras, tales como el arseniato de glicerina y el acetato de argila, sin tener escrúpulo de entregar al comercio tejidos que contienen en un metro dos ó tres gramos de ácido arsenioso bajo la forma de argila.

Hay especialmente in lianas y batistas que presentan sobre un fondo violeta dibujos blancos, como puntos, círculos, estrellas ó flores con los colores moreno, amarillo y rojo oscuro, matices que hasta ahora no parecen sospechosos, y que las personas ignorantes compran sin conocer los peligros á que se exponen llevando tejidos de este género. Este peligro es bien grave si se considera la gran cantidad de arsénico que contienen las sustancias empleadas, y sobre todo con la circunstancia de que el veneno no se halla en una combinacion insoluble.

Luego que se las deja reposar algun tiempo en el agua pierden una cantidad considerable de sal arseniosa. Evidentemente los tejidos que generalmente se venden á precios muy bajos no han sido lavados despues de la impresion, sinó entregados inmediatamente al aprensador, porque el lavado les hubiera robado la mayor parte del colorido.

LOCAL Y PROVINCIAL.

Hemos sabido con sentimiento que La Junta Directiva de la *Sociedad de Amigos del País*, esa misma Junta que tan buenos propósitos abriga, segun la circular que dimos á conocer en nuestro primer número, acordó suprimir la enseñanza de música, dejando por consecuencia cesantes á los tres distinguidos profesores que estaban al frente de ella. Posteriormente, y creyendo, sin duda, poco conveniente tal acuerdo, parece que ha repuesto á uno de los tres artistas cesantes encargándole el todo de la enseñanza y aumentándole el sueldo. Algo podrá parecer esto á algunos, pero de todos modos muy de lamentar es que las economías se hagan á espensas

de una asignatura tan concurrida y privando á la Academia de los conocimientos de maestros tan distinguidos como los Sres. Areal y Segura.

De otra cosa, que como consecuencia de estas separaciones ha ocurrido, segun se nos ha asegurado, nada queremos decir, porque.... nuestra Revista no se ocupará nunca de sucesos..... irremediables.

Ha llegado á nuestra noticia que el M. I. Ayuntamiento piensa proveer por oposicion la plaza de arquitecto de la ciudad.

Nos parece una excelente idea que no debe abandonarse y que todos estamos interesados en apoyar, puesto que de este modo se podría conseguir que estuviese servida debida y permanentemente, lo que tanto influiría en la buena policia urbana de la poblacion.

VARIÉDADES.

TÚ Y YÓ.

FANTASÍA.

Soñaba yó: sobre mi triste frente
La luna sus destellos proyectaba,
Y el apagado eco de un torrente
Con lánguido rumor á mi llegaba.

Variado el campo en mágicos colores
Risueño yó le ví bajo mis pies
Más sembrado de yerbas y de flores
Que granos há la sazónada mies.

Y al eco de una blanda melodía
Que estremecido de emccion oí
Entre encages envuelta y pedrería
Una mujer en el espacio ví.

Mujer cuyo dulcísimo semblante
Inundaba de dicha el corazon,
Cuya mirada celestial y amante
Llenaba de placer y de ilusion.

Al roce de su traje vaporoso
De mi sueño feliz yó desperté
Y enamorado con pasion, gozoso
Que eras tú, Elvira, la vision peusé.

Tú, cuyas gracias de beldad portento
Fascinado, mi bien, miré brillar.....
Tú eres la voz del sonoro viento
Que gime entre las hojas al pasar.

Tú eres la luz de la rosada aurora
Que en el oriente azul tranquila asoma,
Tú eres la luz que la creacion colora,
De ti la flor recoge el suave aroma.

Tú eres el cisne que en sereno lago
Arrulla al son de su flotante pluma,

Tú eres el eco misterioso y vago
Que se oye incierto entre la densa bruma.

Tú eres del sol la mágica aureola
Que al cielo baña en resplandor brillante;
Tú eres ¡ay! la sentida barcarola
Que triste entona el marinero errante.

Tú eres perfume del risueño Mayo,
Tú eres suspiro de la brisa inquieta,
Del alma inspiracion, del pecho rayo
Ensueños y esperanzas del poeta.

Tú eres, mi bien ¿más que si al fin no pueden
De tus gracias mis cánticos llegar?
¿Si á tu presencia avergonzadas ceden
Flores del monte, perlas de la mar?

Que ¿si admirarte yo tan solo puedo
Tu brillo al contemplar fascinador...?
Yó á tu presencia estático me quedo
Estremecido de placer y amor.

Yó soy la peña que recoge avara
El eco dulce de tu voz divina
Donde á escucharla con amor se para
La cándida y errante golondrina.

Yó soy el árbol cuya sombra suave
Te ofrece dulce y perenal reposo...
Ven, y al compás del cántico del ave
Tus perfecciones cantaré dichoso.

Ven, que me abrase de tu amor el fuego
Y me inunde de dicha y alegría;
Del mar de amor, querida, en que me anego
No desoigas el eco, vida mia.

Ven, y en eternas horas de ventura
Viviremos de encantos disfrutando...
Yó extasiado en tu cándida hermosura,
Tú de mi amor la inmensidad gozando.

Yó te diré cuanto mí fé te ama
Y contaré tus gracias una á una
Y en la tranquila noche que derrama
Su blanca luz la desmayada luna.

Ven, y de arroyo al lánguido murmullo
Y las manos teniendo entrelazadas
Sintiendo de las auras el arrullo
Escucharás mi voz apasionada.

Y envidia, Elvira te tendrán las flores,
Murmurará tu dulce nombre el rio
Y el canto de los ledos ruisenores
Repetirá mi canto, dueño mio.

S. C.

ANÉCDOTA. Un secretario de cierto Ayuntamiento propuso á la Corporacion municipal se suscribiera á la *Gaceta de Madrid*. Se opuso tenazmente un concejal llamado por apodo en el pueblo el tío Cazorro, á quien sin duda estorbaba lo negro: como ejercia gran influencia sobre sus compañeros,

casi todos fueron de su opinion, y cuando se dió el punto por suficientemente discutido, se procedió á la votacion. Habian votado ya varios concejales adhiriéndose al pensamiento de la no suscripcion y solo quedaban dos. Se levanta uno de estos y emite su voto de este modo:

—Yo *madiero* al pensamiento del tío Cazorro.

El otro dijo lo siguiente:

—Yo *madero* como el señor.

Por último, el alcalde cierra la votacion con estas palabras:

—Pus yo *madero* como todos.

BIEN CONTESTADO. Una noche hablando de Josué en casa de Cuvier, un célebre astrónomo se burlaba de aquel patriarca hebreo, que en su inspiracion ordenó al sol que se detuviera, cuando en su calidad de profeta debia saber que solo la tierra es la que se mueve.

—Amigo mio, le preguntó Cuvier con una dulce sonrisa que á veces tenia en él la más punzante expresion; ¿á qué hora amaneció hoy?

—Hoy ha salido el sol á las siete y cincuenta y seis minutos, y se ha puesto á las cinco y once minutos de la tarde.

—*¡Salir! ¡Pon-rse!* exclamó Cuvier. ¡Cómo! Eres un astrónomo célebre, te tienes por un semi-Dios y más que un profeta, y con todo eso dices que el sol sale y se pone, cuando es la tierra la que se mueve.....

—Empleo, como todos, interrumpió el astrónomo, las expresiones consagradas por el uso.

—Entonces no te burles más de Josué, que hacía como tú, replicó Cuvier con un tono seco que no admitia réplica.

LOS PRODIGIOS DE LA MECÁNICA. La filfa automática de Vaucason es legendaria. *El Mosáico* señala muchas otras maravillas que en diferentes épocas han llamado la atencion.

Por ejemplo, un tal Juan, de Koenigsberg, habia construido, segun se dice (esto es verdaderamente prodigioso), una mosca de hierro que volaba al rededor de un gabinete y venia á posarse en la mano de su amo.

Lo que no es ménos maravilloso es un águila artificial que, lanzándose delante del emperador Federico á la distancia de 150 pasos, vuelve en seguida al punto de donde habia partido.

Un holandés, físico y mecánico, que murió en Lóndres en 1634, Cornelio Van Drebbel, habia fabricado un instrumento de música que se abria por sí mismo al salir el sol y que tocaba mientras que este astro estaba en el horizonte. Pero el verdadero título de gloria de Van Drebbel fué la invencion del termómetro que lleva su nombre y el descubrimiento

de la tintura de escarlata, sin que mencionemos la fantasmagoría, que parece haber conocido.

Los alemanes siempre han tenido fama en la confeccion de estas pequeñas máquinas, que parece tienen algo de prodigiosas.

LA DEFENSA DE LA SOCIEDAD. Se ha repartido el núm. 105, que contiene los siguientes interesantes artículos:

La naturaleza ante la ciencia y la fé, por D. Ramon T. Muñoz de Luna.

Cartas á un obrero (carta trigésimacuarta), por Doña Concepcion Arenal.

Viaje histórico y pintoresco á la sierra del Alto-Rey (provincia de Guadalajara), por D. Manuel Perez Villamil.

Apuntes para la historia de Cartagena (continuacion.)

Los dos mensajeros, por Doña Aurora Lista de Milbart.

Pio IX y el célebre revolucionario Gaetano.

Hallazgo del cuadro de San Antonio de Murillo, robado en Sevilla.

Carta sobre la Hoja popular.

TEATRO. El jueves tuvo lugar en nuestro coliseo una funcion dramática á beneficio de la Casa de Caridad, poniéndose en escena la conocida produccion del Sr. Rubí intitulada: *Fiarse del Porvenir*, cuyo desempeño fué todo lo esmerado posible por cuantos actores tomaron parte en él.

Los hijos de Leon respondieron generosamente al deseo de nuestras primeras autoridades, que patrocinaron y presidian la fiesta, y al de la empresa, acudiendo en gran número al teatro.

Solucion á la charada anterior.

MICAEELA.

CHARADA.

Adios, Juan, ¡qué distraído!

¿Adónde vas tan de priesa?

—A visitar á mi *todo*, porque ya es hora y me espera.

—Eres puntual en tus citas, y de buen gusto dás pruebas.

Díme, Juan, ¿tiene tu novia repetida la *primera*?

—Si la tiene por desgracia para mí.—¿Y te *tercera*

con la *prima*? séme franco.

—No tanto como yo á ella...

—No? pues mira, desconfía,

no sé *segunda* y *tercera* de tí, porque las mujeres algunas veces se juegan con aquel que más las quiere.

—Procuraré estar alerta
Adios!—Adios! (Pobre Juan, estoy viendo que te pescan.)

OTRA.

Mi *primera* es una letra;
prima y *dos* todos tenemos;
hortaliza es mi *tercera*,
y mi *todo* es un insecto.

MARIO.

CULTOS.

El viérnes predicará en el Miserere de San Martin, D. Eugenio Cascos, Coadjutor de la parroquia.

El domingo por la mañana tendrá el sermon en la Catedral, D. Francisco de Robles, Ecónomo de San Marcelo. Por la tarde predicará en el Miserere de Santa Marina, D. Jacinto Argüello, Ecónomo de la misma; y en los ejercicios de Santa Nona, D. Francisco Fernandez, Penitenciario de la Catedral.

ADVERTENCIAS.

Rogamos á nuestros corresponsales de fuera de la capital y aquellos á quienes sin ser suscritores hemos remitido los números anteriores y remitimos el presente, se sirvan contestar ántes de la salida del próximo si desean continuar recibéndole; si no lo hacen, suspenderemos definitivamente el envío.

Como quiera que el papel que teniamos pedido para LA CRÓNICA igual al del primer número, no se nos haya podido remitir, ni sepamos cuando llegará, hemos aceptado el empleado en el número anterior y en éste, con objeto de que todos vayan iguales, y puesto que si no tiene el brillo del primero en cambio es más blanco y de más cuerpo y más propósito para la impresion.

SUMARIO.

- I. La Crónica de Leon.—II. Seccion doctrinal: Leon.—III. El Clero en sus relaciones con la Sociedad.—IV. Física agrícola.—V. Dios: pruebas físicas de su existencia.—VI. Crónicas: *Estrangera, local y provincial*.—VII. Variedades: Tú y yo, (poesia.)—Anécdota.—Suelos.—Teatro.—Charadas.—Cultos.—Advertencias.—Folletín.

LEON: 1875.

Imprenta de Garzo é Hijos, Puesto de los Huevos.